El Ajolote

Tomo II - Número 9 - 1 de julio de 2025 Publicación quincenal - Libres, Justos y Dignos

Guerra imperialista o revolución social

Por Jonatan Romero.

El 13 de junio de 2025, Israel lanza una ofensiva en contra de Irán a la cual el primer ministro Benjamín Netanyahu llamó como "León Ascendente" y el pretexto se sostuvo en la leyenda negra de supuesto armamento nuclear del régimen iraní. Las viejas tácticas vuelven a acechar al presente. El lunes 16 de junio, Trump avisa que abandona la reunión del G7, porque Irán contragolpeó a Israel y el "domo de hierro" no fue eficaz ante la lluvia de misiles desde Teherán.

Después de cinco días en donde Trump arremetió en contra de Irán, el presidente de Estados Unidos decidió intervenir en la agresión en Medio Oriente y las centrales nucleares iraníes son bombardeadas por la potencia de occidente. Ese fin de semana la humanidad experimentó la duda sobre una posible guerra mundial. Más allá de los sentimientos coyunturales, Lenin y Rosa asomaron su cabeza en este decadente siglo XXI, por vez primera, sus obras convocan su relectura, porque el mundo está al borde del apocalipsis.

Rosa y Lenin o Lenin y Rosa, como se prefiera, definen claramente en el siglo XXI cuando el neoliberalismo se cae a pedazos y el imperialismo nuevo se alza en plena escalada de la tensión militar en medio oriente. La fantasía del fin de la historia quedó sepultada con los misiles tanto en Teherán como en Tel Aviv. Mientras la clase trabajadora se preguntaba las consecuencias de un invierno nuclear, al mismo tiempo, la oligarquía financiera ganaba mucho dinero en el sistema financiero y la especulación de la riqueza crecía al ritmo de la música que tocaban las armamentistas.

Lenin se alza una vez de entre los muertos para que los vivos puedan escuchar una vez el horizonte humanista que, en este caso, el objetivo es enfrentar al poder económico necrofílico con el poder económico biofílico. Es necesario convocar a la guerra revolucionaria económica entre tanta tibieza. Los leninistas ponen el énfasis en la nacionalización de los medios de producción, en donde la burguesía debe perder el control de la tierra, fábricas, transporte, comercio y bancos, y así, la raíz del mal podrá ser combatida de manera eficaz.

Donald Trump, presidente de los Estados Unidos.

Rosa nace una vez más en este siglo del posmodernismo, en donde la revolución proletaria debe convocarse desde la clase trabajadora y la vía más adecuada es la huelga política de masas. El dominado enajenado debe convertirse en un revolucionario, y para ello, la escuela política debe erigirse en plena escalada de la lucha de clases.

La formación política no puede darse dentro de un espacio aislado del movimiento de masas, sino que los revolucionarios profesionales se hacen en la propia lucha y la mejor herramienta es la huelga: tomar los medios de producción por los proletarios.

Frente a la turbulencia bélica, el siglo XXI necesita un partido revolucionario que la clase trabajadora pueda utilizar como vehículo hacia la construcción de la dictadura del proletariado, y por ende, un sistema económico nuevo pueda construirse en medio de tanta violencia. Este mundo está enfermo y la cura se llama socialismo científico. Este barco, llamado sociedad, necesita un capitán, este capitán necesita una brújula, y por lo mismo, el capitán será el partido revolucionario y la brújula será el marxismo – leninismo – rosista.

Economía humanista

Por Luis Mauricio Rojas.

La "economía moral" de E.P. Thompson examina la actividad económica desde una perspectiva ética, centrándose en las interacciones sociales y la equidad. Thompson desarrolló este concepto para poder explicar las revueltas populares en la Inglaterra del siglo XVIII, provocadas por la subsistencia y las fluctuaciones en los precios de los alimentos. Esencialmente, la economía moral de Thompson enfatiza una percepción colectiva de lo que es justo y lícito en el ámbito económico, y cómo esta percepción puede impulsar la acción colectiva ante abusos o inequidades. Así, la protesta social se presenta como una herramienta de resistencia popular contra el comportamiento abusivo, inmoral e injusto del mercado y del trabajo asalariado.

Thompson argumentó que la gente común tenía una noción arraigada de equidad económica, especialmente en cuanto a los precios de los alimentos y la disponibilidad de bienes esenciales para la subsistencia y el bienestar. Para él, esta "economía moral" no era una aspiración teórica, sino un conjunto de expectativas y normas implícitas que rigen las relaciones comerciales y que se espera que comerciantes, productores y autoridades respetaran. Cuando estas expectativas se frustran debido a la especulación, la escasez artificial o la manipulación de precios, la gente se siente justificada para intervenir (directamente a través de protesta y resistencia social) para restaurar lo que percibe como un orden justo. Pero, ¿es posible la justicia económica?

El término justicia, pilar en la filosofía, la política y el derecho occidentales, ha sido históricamente debatido, pero su definición sigue siendo elusiva. Incluso la "economía del bienestar", que valora la distribución de recursos y la equidad social, no ha logrado definir qué es la justicia económica o qué es económicamente justo. Esta falta de claridad resalta la complejidad del término, que va más allá de las métricas económicas al incluir consideraciones éticas, morales y sociales, haciendo de su comprensión un desafío constante para las academias filosófica, legal y económica.

Es evidente que en el rubro económico no existen salarios, ganancias y precios justos. Adam Smith, figura clave de la economía moderna y conocido filósofo moral, desmanteló la idea del precio justo, heredada de la filosofía y teología escolásticas. Smith, con su agudeza conceptual de la economía política, prefirió un lenguaje más preciso, introduciendo los términos precio natural y precio de mercado.

En la complicada y contradictoria trama de la economía capitalista, la noción de justicia aplicada a salarios, ganancias y precios se disuelve, dando paso a una realidad de eficiencia y equilibrio. Lejos de ser conceptos moralmente arraigados, estos elementos del mercado operan bajo la lógica fría (y hoy tan cuestionada) de la oferta y la demanda, buscando un punto óptimo que beneficie a las partes.

Sin embargo, es innegable que también entra en juego el término de legalidad, concepto que no admite calificativos sin riesgo de manipulación. La actividad económica se considera moralmente buena si se apega estrictamente al marco legal existente, lo que se conoce como el estado de derecho. Así, cualquier acto económico que contravenga la ley es, por definición, inmoral.

Si el presidente López Obrador se refiere a verdadera legalidad como sinónimo de legitimidad, entonces no existe controversia o

Andrés Manuel López Obrador, expresidente de México.

debate, ya que la actividad económica no puede clasificarse como legítima o ilegítima, sino únicamente como legal o ilegal.

Desde el punto de vista científico, no es preciso conceptualizar el término de economía moral o inmoral, ya que la economía es, en todo caso, amoral. Lo correcto sería hablar de una ética económica y, apegándose de nuevo a la lógica estricta del método científico, se debe especificar a qué tradición ética se hace referencia.

En el proyecto obradorista, la tradición ética que se propone seguir es la del *Humanismo Mexicano*, valores y postulados que el propio Andrés Manuel López Obrador establece como base para la construcción del nuevo modelo social de la Cuarta Transformación. El problema es que aún no se construye la estructura filosófica, jurídica, política y económica que pueda sostener ese edificio social, actualmente tan lleno de contradicciones económicas y morales.

Tal vez el éxito o fracaso del proyecto de la 4T dependa sustancialmente de lo que resulte de una convocatoria popular que construya y defina, bajo las herramientas filosóficas y científicas existentes, al tan cacareado y aún no totalmente definido *Humanismo Mexicano*.

Comparte • Imprime • Distribuye

Coordinador Editorial
José Jonatan Romero Parra
Junta Editorial
Armando Cardoza Aguilar
Ana Isabel Mendoza Hernández
Luis Mauricio Rojas Martínez

Periódico de análisis político y divulgación revolucionaria de distribución gratuita.

elhijodelajolote.mx